

LOS TOROS

AÑO 11

MADRID, 27 DE ABRIL DE 1910

NUM. 51



TOCANDO EL TESTUZ DESPUES DE UN QUITE

Fot. Barrera.

20 CÉNTIMOS

AVERIGUADOR TAURINO

Sr. D. A. S. A., Madrid.—A Corralito acompañaban, el 19 de Julio de 1908, en Madrid, Tomás Alarcón, Vicente Segura y Moreno de Alcalá. El que quedó mejor fué Tomás Alarcón.

Juan Sal alternó por primera vez en Madrid, en la corrida de inauguración, del año 1902, con Conejito y Ricardo Torres.

Sr. D. L. de Pablo, Burgos.—En la corrida regia celebrada en Madrid con motivo de la coronación de D. Alfonso XIII, se lidiaron toros de Veragua por Reverte, Quinito, Bombita, Conejito, Bombita II y Machaquito.

Para los rejoneados (que eran tres) figuraron Segurita, Serenito y Limiñana, y el primero no tuvo que actuar por haber muerto el toro de los rejones.

Sr. D. F. P. F., Valencia.—En el mes de Mayo de 1905 no se ha celebrado en Madrid corrida alguna en la que se diera la alternativa al sobrino de Reverte. De modo que no le podemos dar detalles de una fiesta que no se ha celebrado. Mala nariz tiene usted, amigo. Si en todo está tan bien orientado como en eso, mal hará el que siga sus indicaciones.

Nos parece que no podemos contestar con mayor imparcialidad y claridad. Cuando nos pregunte algo real, podremos contestarle; pero a lo imaginario y fantástico no hay quien.

Sr. D. E. Cerrat, Zaragoza.—¿Que cuál era mejor torero entre Vilhita y Algabena? Ya hemos dicho mil veces que no entramos en clasificaciones y comparaciones. Pero hay una regla que no suele fallar y es: que los diestros a quienes las empresas buscan más es porque son mejores ó, si no lo son, tienen más público, que es a lo que aspira todo el que trabaja para los muchumbres.

Sr. D. L. Merino, Bilbao.—Las corridas que toreó Cocherito en 1909 fueron 43. Si en alguna fiesta en que estaba de espectador se echó al ruedo y puso un par de banderillas ó realizó alguna otra suerte, nada tiene que ver con la suma total de corridas torreadas por el matador de toros. Estas fueron 43 nada más.

Sr. D. T. S. E., Cartagena.—Ambrosio Sarmiento toreó por primera vez en Madrid el día 25 de Agosto de 1907, matando el toro en el que Don Tancredo y Tartera hicieron el experimento del Ameri-kan-Rejón.

En aquella corrida mataron otros seis novillos de Conradi Calerito, Moreno de Alcalá y Guerrilla

Sr. D. S. G., Oria.—Los tres hermanos Emilio, Ricardo y Manuel Torres torearon juntos en Madrid en la despedida del primero el día 26 de Junio de 1904, con ganado de Saltillo, acompañándoles además Fuentes.

Sr. D. J. R., Ubeda.—En la corrida celebrada en Madrid el 16 de Septiembre de 1906 se lidiaba ganado de Saltillo, y el toro Correlindes cogió a Ricardo Torres (Bombita), produciéndole una herida en la axila, que le impidió volver a torear en España aquella temporada.

Acompañaban a Ricardo aquella tarde el Algabena, que mató cuatro toros, y el madrileño Tomás Alarcón.

El último toro de Miura en la corrida de Abril del año pasado, fué muerto en los corrales por haber resultado lesionados los tres espadas, que eran José Claró, Moreno de Alcalá y Martín Vázquez.

Sr. D. A. L., Bilbao.—De entre los tres espadas Bombita, Machaquito y Cocherito, nosotros no hemos visto ejecutar la suerte de recibir más que al primero. Si los otros la han ejecutado alguna vez, habrá sido en corridas a las que no hemos asistido.

Sr. D. J. H., Valladolid.—El hoy matador de toros Gallito debió como novillero en Madrid el día 15 de Mayo de 1899.

Sr. D. Julio Saccons, La Línea.—A los toros que sólo tomen tres varas se les debe poner banderillas de fuego, pues el reglamento vigente dice que deben tomar más de tres varas en regla.

Sr. D. B. F. R., Melilla.—Cuando publicamos la biografía de Manolete dijimos todo lo que desea saber y allí remitimos a usted.

Sr. D. Miguel Benecrom, Sevilla.—En la segunda corrida regia que se celebró con motivo de la boda de don Alfonso XII con doña María Cristina, rejoneó D. Francisco Posada, y los toros pertenecieron a las ganaderías de Veragua, Mazpule, Hernández (D. Antomo), Bañuelos, Gómez y Núñez de Prado.

Sr. D. F. Cerezo, Madrid.—Las alternativas dadas por Ricardo Torres han sido las siguientes: el 28 de Agosto de 1907, en Almería, a Relampaquito; el 15 de Septiembre del mismo año, a su hermano Manuel Torres, en San Sebastián. Además ha confirmado algunas; pero cesiones de trastos por primera vez no ha realizado más que las dos citadas.

Machaquito ha dado alternativas a los diestros siguientes: a Antonio Boto (Regaterín), en Madrid, el 16 de Septiembre de 1905; a Manuel Rodríguez (Manolete), en Madrid, el 15 de Septiembre de 1907, y el 28 de Junio de 1908, en Murcia, al infortunado Hilario González (Serranito).

Repitió en Barcelona la cesión de trastos a Lombardini el 10 de Octubre de 1909, quince días después de haber recibido el diestro mejicano la alternativa del Camisero en Marsella.

El banderillero que se apoda Conejito es hermano del matador de igual apodo, y el novillero que usa igual remoquete es sobrino de los otros.

Cuando murió Posadas no había pasado aún de la categoría de novillero. El toro que le cogió se llamaba Agujelo, y aquella tarde alternaba con él el cordobés Fermín Muñoz (Corchallo). La cogida fué toreando.

Sr. D. A. D., Puerto de Santa María.—Eso de que el público pidiera la cabeza de Montes será una exageración de la fantasía. En muchas ocasiones, con su buen arte hacía trocar en palmas los pitos; pero no sabemos fecha determinada de nada extraordinario en tal sentido.

Respecto a las alternativas dadas por Ricardo Torres, vea usted lo que se dice a D. F. Cerezo, de Madrid.

Sr. D. F. A. y D., Puerto de Santa María.—Es inútil que se hagan preguntas relativas a destros que no tienen ni han tenido la suficiente importancia para despertar expectación general entre los aficionados.

Los hermanos Leal son naturales de la provincia de Madrid y del pueblo de Pinto.

Espectáculos taurinos nocturnos se han dado en San Sebastián, Zaragoza, Barcelona, los Campos Eliseos, de Madrid, y alguno más.

Desconocemos el nombre del primer toro que cogió al Algabena, y el resto de sus preguntas no tienen importancia para ocuparnos de ellas en esta sección.

Sr. D. J. S. S., Valladolid.—Cuando toreó por primera vez en Madrid Anastasio Castilla dejó muy buena impresión, y también gustó en las corridas siguientes.

Sr. D. B. B. y F. G., Jerez.—Antonio Montes tuvo en Madrid varias tardes felices; pero quizá fuera la mejor la del 17 de Mayo de 1906 en la corrida de la Prensa, tarde en la que toreó y mató dos toros de Pablo Romero de manera superior.

NOTA

DE LA SEMANA

Al aparecer en su palco el día 24 el empresario Sr. Mosquera, fué aplaudido por una buena parte del público. Quisimos creer al principio que se trataba de una ovación entrapélica, pero no fué así: el incombustible D. Indalecio se descubrió sonriente y arrojaron las palmas. Luego era en serio.

Era la primera vez que los abouados le veían, después de la corrida cuarta de abono, en la que el presidente se vió obligado á imponerle una multa de 500 pesetas por haberse corrido tres toros sin la edad reglamentaria y haber tratado de colar otro de matute que por su tipo no era de recibo, sin contar la añadidura de una insufrible mansedumbre que tuvieron todos.

Pase que hubiera algunos que estuvieran dispuestos á ejercer de individuos de la acomodaticia *claque*, pero si alguien recordaba lo de la fiesta anterior, debió ahogar con silbidos aquellas palmas y dejar el aplauso para sí en el curso de la corrida había que prodigarlo, pues somos partidarios de que á toros, toreros y empresarios se les censure ó se les glorifique sobre el terreno para que lleven el premio ó el castigo á que se hagan acreedores, sin ninguna clase de prejuicios, pues prejuicio significaban aquellas extemporáneas manifestaciones de entusiasmo, y no muy fundamentado por cierto, porque ya se vió que no nos pudimos aburrir más.

Si los aplausos significaban indirecta protesta á otra cosa, no estuvieron muy acertados los iniciadores, pues que no podían llegar, como no llegaban los cañonazos de Napoleón contestando á las excomuniones, y en cambio, alentaron, y casi le pusieron en trance de repetir al empresario el abuso, muy al borde del delito, que se cometió en la cuarta de abono.

Nos quejamos de que los toreros se han endiosado por aplaudirles más de lo que merecen, y falta poco para que endiosemos á un empresario que, por lo visto, es muy enérgico para todo menos para procurar complacer á los que pagamos por ver las corridas.

Aunque no las tenga todas consigo D. Indalecio, porque más alto que *Guerrita* no ha estado nadie y por mero capricho se le expulsó á naranjazos, calcule lo que ocurrirá el día que apunten las masas hacia los kilómetros y quién sabe si con los mismos motivos que aplaudieron el día 24.

NOTICIAS

En nuestro número correspondiente al día 14 del corriente publicamos una revista de la novillada que se celebró en Valencia el día 10, y al hablar nuestro corresponsal de las banderillas que puso *Gabardito* al quinto de Pablo Romero, dijo que había puesto un par de banderillas cortas al cuarteo, que quiso quebrar en silla y desistió y quebró luego á pie firme.

Indignados algunos aficionados, nos escriben diciendo que *Gabardito* puso un par en una suerte nueva, que puede calificarse de quiebro de perfil, indudablemente la última palabra en inventos taurinos.

Si fué suerte nueva nada tiene de particular que no la apreciara nuestro corresponsal, como tampoco es extraño que en aquel momento tuviese la vista en las cuartillas ó estuviera pidiendo lumbre á un amigo.

Todo menos suponer que nuestro propósito es falsear la verdad, como dice, en la "Tribuna libre" de un periódico de aquella localidad, uno de los diseustados.

Ese mismo periódico no vió al hacer la revista nada de suerte nueva, como puede verse por lo que copiamos á continuación, que es *todo* lo que dijo del segundo tercio:

"*Gabardito* pone en el morrillo dos pares de palos, el primero buenísimo, que es de á cuarta, y otros dos *Trallero* y *Chicorro*, que son aplaudidísimos. Bien por los chicos."

Nuestro corresponsal dijo que uno de los pares fué al quiebro; pero en las anteriores líneas no dice nada el mismo periódico que censura, ni de quiebro de perfil ni de frente. Luego no lo vió, y si lo vió y no lo ha querido decir, tiene mayor delito que nosotros.

Qué afán de no ver más que la paja en el ojo ajeno.

El día 25 hizo un año que en la plaza de Madrid el toro *Merino*, de la viuda de Concha y Sierra, dió tremenda cornada al que fué banderillero de la cuadrilla de Rodolfo Gona, Fernando Romero (*Lagartijilla*), y á consecuencia de ella falleció al ingresar en la enfermería.

Con este motivo nos asociamos al dolor de la familia de aquel pobre joven, que pereció en el fragor de la lucha, dejando eterno triste recuerdo entre los suyos y en el aficionado que presenció su fin una visión de terror que el tiempo suaviza y acaba por convertirla en un accidente que se relata, asociándolo con otros propios de la lidia de reses bravas.

En la tarde del 22 del corriente ocurrió en Córdoba un suceso que vino á aumentar la amargura de la

desolada familia del recientemente fallecido Rafael Molina.

El único varón de los huertanos de *Lagartijo II*, el niño de dos años Rafael Molina Sánchez, por un descuido de la criada de la casa, ingirió cierta cantidad de sosa cáustica y falleció después de agudos sufrimientos.

Acompañamos á la desventurada familia en su justo dolor.

Durante la anterior semana ha estado en Madrid y Sevilla el presidente de la Sociedad "Plaza de Toros de San Sebastián", D. Sabino Ucelayeta, y el objeto de su viaje no ha sido otro que preparar las corridas del verano próximo y tratar con los diestros, según las instrucciones que traía de las empresas asociadas, para ciertos fines, de San Sebastián, Santander, Bilbao, Salamanca y no sabemos si alguna otra. Después de varias conferencias celebradas con *Bombita* y *Machaquito*, ha marchado á San Sebastián para dar cuenta de sus gestiones, y puede afirmarse que éstas han sido favorables á todos, pues si bien es verdad que nada hay firmado todavía, puede darse la noticia de que Ricardo y Rafael torearán en los meses de Julio, Agosto y Septiembre en las plazas de Santander, San Sebastián, Bilbao y Salamanca.

Uno de los espadas que torearán en la sexta corrida de abono que se celebrará el día 1 del próximo Mayo, será Manuel Mejías (*Bienvenida*), para suplir al *Gallito*, que tenía dicha fecha comprometida con la empresa de Madrid, y por convenio mutuo marcha á Sevilla, donde toreará el referido día 1.

El matador de toros Angel Carmona (*Camisero*) ha sido contratado para torear en La Carolina cuatro toros de D. Romualdo Jiménez el día 13 de Mayo.

También ha contratado dos corridas en Málaga, una de ellas en las fiestas de Agosto.

En la corrida que se celebró el domingo 17 en la plaza de Algeciras fué cogido por el último novillo el diestro sevillano Feliciano González (*Angelillo II*), y resultó con una cornada muy grave en la región anal, de ocho centímetros de extensión por doce de profundidad. Durante los primeros días, el estado del joven torero inspiró seria inquietud, pero luego se alivió algo, y aunque la gravedad de la lesión es mucha, parece que hay esperanza de curación.

La corrida, aparte de este percance, resultó muy del agrado del público.



LOS TOROS

REVISTA TAURINA

EFEMERIDES

EL TORO "JAQUETÓN,"

Qué lejos estamos, aun cuando no hace más que trece años, cumplidos el día 24 del mes corriente, de aquellos tiempos en que salían á la plaza toros como el de la ganadería del cura Solís, antes del marqués viudo de

bién, sino para todo lo contrario, para sacarlo vivo en premio á su bravura.

Jaquetón era cárdeno, chorreado, apretado de cuerna, codicioso, noble y de extraordinario poder. Se lidió en cuarto lugar en aquella



Salas, que hizo famoso su nombre de *Jaquetón*!

La raza de toros de lidia ha venido tan á menos, que parece cuento ó leyenda el relato de lo que *Jaquetón* hizo en el coso madrileño. Los que sólo hayan visto toros de pocos años á esta parte, no se explicarán que en otro tiempo los haya habido tan bravos como éste de que hoy vamos á hablar.

Para él salieron los cabestros al ruedo, pero no como salen ahora un día sí y otro tam-

corrida, en la cual actuaron de matadores *Currito*, *Frascueto* y *Angel Pastor*.

Ya estaba el público entusiasmado con la buena presentación y con las faenas de las tres primeras reses, cuando se dió suelta á *Jaquetón*. Sus hermanos lidiados antes que él fueron: *Caballero*, que tomó ocho varas y mató tres caballos; *Mirandillo*, que recibió ocho puyazos y dejó muertos dos pencos, y *Cabezudo*, que resistió diez lanzazos y dejó cuatro cabalgaduras para el arrastre.

Tomó *Jaquetón* nueve varas, echándose los caballos á la cabeza seis veces y dejando siete de éstos muertos. Empezó destrozando, apenas salió del chiquero, el caballo del *Sastre* y el de *Paco Fuentes*, que eran los picadores de tanda, y, cuando terminaba el primer tercio, después de una faena estupenda, persiguió á un caballo desde los medios hasta las tablas.

bestros; pero *Jaquetón* ni los veía ni podía andar. Estaba cada vez más convulso y con el hocico clavado en el suelo.

Por fin, salió *Currito*, y dió fin de la extraordinaria res con un descabello, después de tres intentos.

Cuando fué arrastrado el toro, la plaza entera aplaudió entusiasmada.

Reconocido *Jaquetón* en el desolladero por



No había descansado ni un momento, y de pronto se le vió hundir la cabeza entre las manos y empezar á moverse presa de una convulsión espantosa.

Tocaron los clarines á banderillas, y *Angel Pastor* se dispuso á parrear, pero el público, entusiasmado con la bravura del toro, pidió que no le banderillearan. Esto no obstante, uno de los rehileteros de *Currito*, apodado *Corito*, puso un par, siendo objeto de iracundas protestas del público.

El presidente, accediendo á lo que el público pedía, ordenó por fin la salida de los ca-

el profesor veterinario *D. Simón Sánchez*, resultó tener roto un pulmón á consecuencia de los esfuerzos que hizo en su faena de varas.

Jaquetón, en opinión unánime, es uno de los mejores toros que se han lidiado en la plaza de Madrid.

Los veterinarios quisieron desecharlo en el apartado por chico, feo y mal encornado.

En Madrid, no hace muchos días, fueron admitidas como buenas reses que después de muertas se vió que no tenían la edad.

¡Lo que va de ayer á hoy!

ALBUM BIOGRAFICO

NICANOR VILLA (VILLITA)

Retirado en Zaragoza, su pueblo natal, vive éste, que fué en su tiempo pundonoroso diestro y demostró que la voluntad es la que lleva al hombre á los más altos puestos, aunque carezca de condiciones esenciales para ello.

No llegó á ser un *Lagartijo* como torero ni un Salvador como matador de toros, pero de ambas cosas tuvo algo, que en ocasiones logró salir de lo vulgar, mereciendo la consideración y el aplauso del aficionado imparcial.

Nació Nicanor en Zaragoza el día 10 de Enero del año 1869 y fueron sus padres Hermenegildo Villa y Teodora Arilla, los que le dieron una esmerada educación, haciendo que aprendiera con aprovechamiento las primeras letras, después de lo cual le dedicaron á molendero de chocolate, y más tarde entró al servicio de un pintor.

Pronto lo abandonó todo por seguir las peripecias y trabajos que tiene que seguir todo el que se empeña en pasar el duro aprendizaje del torero.

Por Aragón, Navarra y las provincias vascongadas hizo sus correrías, y en algunas de las corridas de los pueblos le vió torear el matador de toros José Rodríguez (*Pepete II*), entonces novillero, y se interesó mucho por él, hasta el punto de llevarle en algunas corridas de banderillero, y en calidad de tal le presentó en la plaza de Zaragoza el mes de Septiembre de 1890. Consiguió debutar ante sus paisanos el 30 de Abril de 1893, alternando con Gavira, y aquel año trabajó, también como espada, en Barcelona, el día 23 de Noviembre, con *Blanquito*. Con Cayetano Leal debutó en Madrid el 21 de Enero de 1894. De su éxito puede juzgarse al señalar el hecho de que aquel año llegó á trabajar en 47 novilladas.

A principios del siguiente sufrió un accidente de caza, á consecuencia del cual perdió dos dedos de la mano izquierda y la falange superior de otro.

Cuando llegó la canícula, completamente curado, volvió á la lucha con los toros, y aquella temporada es, sin duda alguna, la en que su nombre llegó á ser más popular, pues en la serie de novilladas que torearón él y el *Algabeño*,



Fot. Varrios

se levantó el espíritu de los aficionados como no había estado desde algunos años antes.

Aquella racha de popularidad la aprovecharon ambos para tomar la alternativa, y *Villita* obtuvo el honor de manos de Luis Mazzantini el día 29 de Septiembre de 1895, con un toro de Moreno Santamaría.

Al acabar la temporada de 1897 marchó con Luis Mazzantini á Méjico, donde trabajó en buen número de fiestas en la capital y en los estados.

En aquella excursión sufrió la cogida más grave de su vida, y fué en la plaza de San Luis de Potosí, el día 20 de Enero de 1898. El sexto toro de la corrida le volteó y le infirió una gravísima herida en el escroto con pérdida de la vesícula izquierda.

La última vez que toreó en Madrid fué el 3 de Abril de 1904, y su despedida fué en Zaragoza el 29 de Abril de 1906 matando él solo cuatro toros de Olea.

Ha sido después representante de la empresa de su pueblo y ahora quiere ser ganadero.

DULZURAS

LA QUINTA DE ABONO



Vicente Pastor preparando un pase natural

Fot. Irigoyen

Está visto que en Madrid hay público aficionado á los toros más que en ninguna otra parte. Corrida en Carabanchel, á beneficio de la Asociación de la Prensa, con la plaza llena; ocho Miuras en Madrid, con la plaza llena; novillada en Tetuán, con la plaza llena, y, como añadidura, otra novillada en la Ciudad Lineal.

Por razones que todo el mundo sabe, puso el señor Mosquera toda la carne en el asador en la confección del cartel de la quinta de abono, y salimos aburridos hasta no poder más.

Hemos leído que el señor Miura dió el día 20 una magnífica corrida en Sevilla, y esperábamos que aquí hubiese hecho lo mismo; pero no sabemos qué pasa con esta plaza, en la que ó no se pagan bien los toros, ó se mira con un desprecio que no merece el público que más hace por sostener á todos los que viven de la fiesta taurina.

De los ocho toros miureños hubo uno muy bravo y noble en toda la lidia, que fué *Pajarito*, corrido



«Gallo» después de un quite.

en séptimo lugar, y en los otros siete hubo favores y desfavores, como puede verse por los detalles siguientes:

El primero, *Cubano*, dejaba mucho que desear en cuanto á presentación, pues estaba escurrido de carnes como un galgo. Fué tarde en varas, en las que quiso quitarse el palo y salió rebrincando. Tomó cinco por dos caídas. Llegó bien á palos y acabó con la cabeza un tanto suelta.

El segundo, *Tonto*, fué bravo en los primeros puyazos y tuvo poder; pero tardeó al final y se doñó al tercer puyazo. Aceptó cinco por otras tantas caídas y un cadáver.

El tercero, *Rociano*, huyó al tomar el primer puyazo y salió suelto en los demás, siendo mediana su pelea en los cinco por sus caídas y un cadáver de que se compuso el tercio.

El cuarto, *Montañés*, era pequeño, y al salir se asustaba de los capotes. A la primera vara entró bien y para el resto del tercio fué muy tarde, tomando en total cinco varas, dando tres caídas y matando un caballo.



Caida peligrosa de «Céntimo».



Vicente Pastor igualando á su primero



«Bienvenida» entrando á matar. Fots. Irigoyen

En palos y muerte, huído. El más manso fué *Trianero*, lidiado en quinto lugar, pues aunque tomó seis alfilerazos, fué porque salieron los caballos fuera de su sitio, y se tapó con el poder, derribándolos tres veces por un caballo muerto. Huído llegó á palos y más aún á la muerte.

El sexto, *Tollo*, tenía muy buenas armas, pero de representación general andaba mediano y era muy poca cosa. Tuvo poder, y como además fué muy certero al herir, pareció muy bravo en las cinco varas por cuatro caídas y cuatro cadáveres.

Pajarito, que salió en séptimo lugar, fué de buena presencia y además bravo y noble desde que salió hasta que lo hicieron doblar.

El presidente se precipitó en la orden para pasar á banderillas y no lució el toro lo que pudo lucir.

El último, *Coriano*, fué voluntario y de poder, por lo que derribó en cuatro de las cinco varas que tomó; pero se salió suelto y al final hubo que tratar de recogerle, porque se iba.

Con malas ideas no hubo más que el segundo de Vicente Pastor.

Vicente empezó muy bien la faena del primero, en la que dió dos superiores pases naturales, especialmente uno de ellos, inmejorable. Luego requirió la ayuda de los peones, y de las dos veces que entró á matar se echó fuera en la primera, dando una estocada baja, y quiso quedar mejor en la segunda, en la que metió media trasera y algo desprendida.

En el quinto, que se defendía desesperadamente, estuvo valiente, sin perder un momento el puesto de honor junto á la cabeza de la res. Se metió con mucha vergüenza á dar media en tablas y acabó con otra media perpendicular.

Gallito no hizo bueno más que dar unas verónicas y una larga al primero suyo, y un quite en este mismo toro.

En lo demás muy mal. Dos faenas de muleta pesadas y deslucidas, y dos toros que acudían bien, muertos con infinitos pinchazos y puñaladas, estando á punto que se quedara vivo alguno de ellos.

Tampoco quiso arrimarse *Bienvenida* á su primero, que no tuvo más que se quedó algo, y aparte un pase ayudado por bajo (se lleva mucho este pase ahora), en lo demás estuvo desconcertado, hizo una faena pesada y entró de lejos tres veces para dar dos medias y un pinchazo, con defectos de colocación todo ello.

Aprovechó la nobleza del séptimo, al que puso un gran par de banderillas, al cambio ó quiebro; lo toreó de muleta decidido y lo tumbó con una gran estocada. En quites estuvo bien; pero no así toreando de capa, y tiene que hacer más.

El que, en general, quedó mejor, fué *Manolete*. Ninguno de sus toros llegó francamente bravo á la muerte, y con los dos estuvo decidido é inteligente con la muleta, y pronto y valiente con el estoque.

La media estocada con que mato al cuarto fué superior y de las que acreditan á un espada.

Un puyazo de Salsoso y buenos pares de banderillas de *Aranguito*, *Pinturas* y *Moreno de Valencia*. Lo demás, pesadísimo.

“LENTEJICA,”

El zeño *Lentejica* era un maestro de obra prima que floreció, vamos al decir, en Granada, allá en los medios... del pasado siglo.

Temía la chifladura del toreo teórico-práctico, mucho menos práctico que teórico, y en cuanto sacaba de cualquier chapuza unas cuantas pesetas, colgaba las armas de San Crispín, cerraba el chiscón, se vestía de majo y se iba por las calles á lucir su cuerpo jaca-randoso, á poner cátedra en los corrillos del barrio de San Lázaro, donde habitaba, cerca de la plaza de toros, y á trasegar *peñascaró*.

Mientras le durase el *parné*, y sabía estirarlo más que la cuerda de coser medias suelas, no había que pensar en que *Lentejica* aportase por su cuchitril, ni le diera un lesnaso á los botijos del señor obispo, como decía él con arrogante independencia y calzando fantásticamente á su ilustrísima.

Muy popular en toda Granada, le llovían invitaciones y *comidás* por reírle sus cosas y tomarle el cabello, siguiéndole el tema de su monomanía tauromáquica.

Apersouado y jactancioso hablaba por sentencias, aleccionaba y protegía á los torerillos incipientes y estaba convencido de su propia importancia, tanto como de las *envidias* y *malos quererés* que le atajaron el camino de su gloria y de su fortuna, porque él había *na-sío pa los toros, pero ya jecho*.

En fin, que estaba el hombre de remate en cuanto le tocaban á sus respectivos libros de caballerías; para los demás disfrutaba de buen ingenio natural y fué, según las crónicas, el primer artista de su barrio echando tapas, punteras y tacones, que cuando quería trabajar era más fino que el agua del Avellano y tenía unas manos capaces de convertir el ce-rote en una chirimoya.

¡Si no hubieran sido su flaco los toros y la valentía, teórica también...!

A las puertas de los corrales de la plaza se agolpaba una mañana muchedumbre de chiquillos, desocupados y *maletas*.

—¿Qué ocurre por aquí?—preguntó *Lentejica* al pasar.

—Que no nos dejan entra á ve el apartao, señón *Lentejica*.

—Jasé caye—dijo él con acento imperioso.

Y atravesando solemne entre las dos filas de los grupos, llegóse á la puerta y aporreóla con los puños.

—¿Quién va?—vocearon desde dentro.

—Abrí ya, que soy *Lentejica*.

—Vaya osté á... paseo.

Entonces él, volviéndose al gentío, con la mayor naturalidad:

—Cabayeros, no es posible.

Una de las pocas veces que se *vistió* fué para una corrida organizada por unos guasones

que le exigieron que había de salir á hacer la suerte famosa de *Martincho*, á cambio del homenaje que se le preparaba y de la magnífica gratificación con que le obsequiarían.



Cerrado el trato, dióse la corrida y salió el primero, y el segundo, y el tercero, y el cuarto, y quien no salía del estribo era el celebrísimo diestro.

Llamado á la presidencia, se le conminó á cumplir el cartel.

—¿Qué ise er carté?—interrogó con mucha flema.

—Aquí está bien claro: “El famoso *Lentejica* quebrará á un toro con los grillos puestos.”

—Güeno. Poz que se loz pongan.

—¿A quién, hombre?

—Ar toro, zeño, ar toro. Como ha dicho uzía, no pue está más claro.

Si se le picaba en su amor propio taurino, era el hombre de las resoluciones terribles.

Comprometido á matar, en otra ocasión, y llegado el momento, como no se arrimaba ni á dar un pase, le fué el alguacillillo, con el tercer aviso, diciéndole:

—De parte de su señoría que al toro ó á la cárcel.

—Poz andando—replicó sin vacilar, tirando los trastos y tomando el olivo.

Como arrojado patriota, brindo su *bello gesto* á los poetas modernistas que deseen bajar al redondel á torear á punta de lira.

Cuando estalló la guerra de Africa presentóse en la oficina de la recluta voluntaria.

Recrudecida su manía, abandonó del todo el oficio, y, perpetuamente *ajumao*, puso con su fallecimiento el más chusco remate á sus hechos y dichos memorables.

Sucedió que una noche en la célebre taberna del Pilar del Toro, centro y guarida del hampa granadina, le convidaron unos graciosos á tomar la espuela.

Resistióse él, ya muy cargado de *bebía*, ins-



—¿Es aquí onde se apunta uno pa la guerra er moro?

—Sí, señor.

—Pongamosté.

—Usted dirá...

—*Lentejica*.

Dió media vuelta, embozóse en la capa y añadió despidiéndose:

—¡Ya murió er surtán!

Lástima que se malograra su propósito y que también se dejara vivo al "infiel marroquí", porque esta vez tampoco salió del estribo.

taron los otros, y al fin, para que no lo echaran á desaire, se metió en el cuerpo, sin advertirlo, un vaso de aguardiente disfrazado con algunas gotas de vino.

Le cayó como un tiro, y á punto de *diñarla* en el hospital, llamó al padre cura, se confesó cristianamente y manifestó ser su última voluntad que con el producto de su modesto ajuar se le enterrara solo y se pusiera en la lápida este breve epitafio:

AQUÍ YACE
« LENTEJICA »
MURIÓ DE UN ORSEQUIO

LA CORRIDA DE LA PRENSA

No hay para qué hablar de la peregrinación sorda que ha sido necesaria hasta dar cima al pensamiento de celebrar la corrida á beneficio de la Asociación de la Prensa.

Ya se ha celebrado, y con gran éxito por parte de los espadas, que constituían el principal atractivo. Puede dar el principal organizador, Antonio Rodríguez Lázaro, por bien empleados todos los malos ratos que, para dar cima al proyecto, ha tenido que pasar, pues el público salió satisfecho y el resultado de taquilla fué halagüeño.

No siempre se puede decir eso, y en esta ocasión no hay inconveniente alguno en afirmar tales extremos.

Fué un acierto el pensar en *Bombita* y *Machaquito* para que formaran el plantel de toreros, porque con todos los defectos que se les quiera y pueda señalar, son en la actualidad los dos mejores, los que más garantía ofrecen de que han de complacer al espectador, y la circunstancia de estar desterrados de la plaza de Madrid, por causas de las que podemos llamar de entre bastidores, hacía que sus figuras resultaran doblemente interesantes.

Entre los ganaderos había el propósito de favorecer á la Prensa no dando toros para su corrida, y después de llamar á la puerta de Muruve, Parladé, Santa Coloma, Saltillo, Pablo Romero y otros, hubo que aceptar una ganadería desterrada de Madrid por lo malos que salieron sus toros el año pasado: la de Moreno Santamaría.

Así y todo, se llenó la plaza de Vista Alegre, por la mucha fuerza que daban al cartel las cuadrillas del sevillano Ricardo Torres y el cordobés Rafael González, quienes justo es consignar que son los dos espadas que más dispuestos han estado en toda ocasión á dar facilidades en la organización de estas corridas.

Véase lo que pasó para que los espectadores salieran de la plaza contentísimos, sin acordarse para nada del precio de los billetes, ni de las molestias que les pudo proporcionar el viaje.

Los toros de Moreno Santamaría estuvieron bien de presentación, en general; pero no así en lo que respecta á bravura y condiciones de lidia. Por si faltaba algo, el que salió en sexto lugar estaba cojo de haber venido en el jaulón, y fué substituído por uno de Olea, que resultó bueno y bravo.

El primero de Moreno medio cumplió en varas,



«Machaquito» en un quite. Fot. Rivero.



«Bombita» y «Machaquito» antes de hacer el paseo. Fot. Ródero

y llegó al final mansote y reservón; el segundo fué más bravo y de poder en el primer tercio, conservando la bravura hasta los últimos instantes; el tercero hizo toda la lidia huyendo y saltando al callejón, donde murió después de una estocada; también fué mansurrón y sólo tomó tres varas el cuarto; algo mejor fué el quinto en todos los tercios, y ya se ha dicho que el sexto, de Olea, cumplió muy bien.

Los toreros sacaron todo el partido que podía sacarse, y aún más, si cabe, gracias á los esfuerzos de voluntad que hicieron para ello.

Uno y otro hicieron primorosos quites con abundantísimo repertorio; torearon al alimón, dieron verónicas lucidas, pusieron banderillas y agotaron el deseo de complacer.

Bombita tropezó de primeras con un buey, al que toreó con valentía y habilidad, reduciéndolo á la obediencia. Después de dos pinchazos, entró con rapidez y dejó todo el estoque en lo alto, escuchando formidables ovación.

Más manso era aún el segundo suyo, al que sujetó con arte al muletear, y le entró con las reservas necesarias para salvar la cabeza, dándole una estocada tendida, después de la cual saltó la res al callejón, y allí dobló.

En el quinto, que era más noble y lo brindó Ricardo á un americano, hizo una vistósima faena para señalar un buen pinchazo y dar luego media, entrando con valentía. Acabó con un descabello, y escuchó la tercera ovación, más entusiasta, si cabe, que las anteriores.



«Machaquito» viendo rodar á su primer toro.

Fots. Rodero



«Bombita» pasando de muleta.

Machaquito, desde el momento que salió su primero, demostró que, aun acribillado el cuerpo á cornadas, es el de siempre, el que lo pone todo al servicio de quien paga. Dió buenas verónicas al toro; después le puso tres pares, el primero al quiebro, con sobrada valentía, por lo que fué revolcado, y al llegar la muerte hizo emocionante faena de muleta, y después de pinchar tres veces, agarró un volapié en lo alto, que fué premiado con ruidosa ovación.

Al cuarto, que fué el de peores intenciones, lo pasó con precaución brevemente y cobró media en todo lo alto, saludada con otra ovación.

Y en el sexto, tras una valientísima faena, dió un superior pinchazo y un soberano volapié, premiado con la tercera ovación.

Ambos espadas fueron sacados en hombros de varios entusiasmados concurrentes.

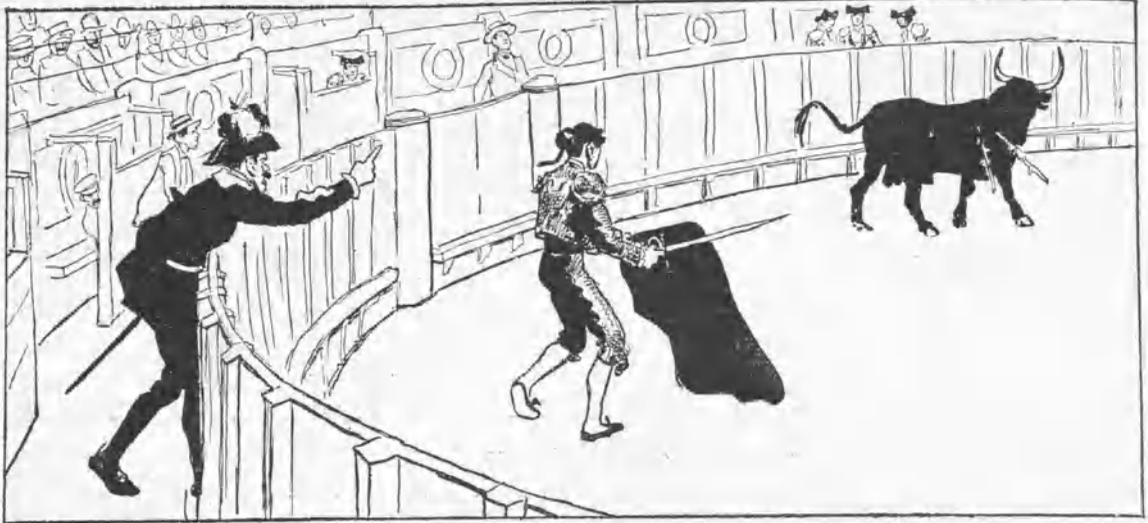
Las cuadrillas no hay que decir que estuvieron superiores, pues basta decir que picaban *Zurito*, el *Arriero* y el *Chano* para afirmar que hubo mucho bueno, y que, como peones, estaban *Patatero*, *Camará*, *Blanquet*, *Cantimplas* y otros.

LOS TOROS

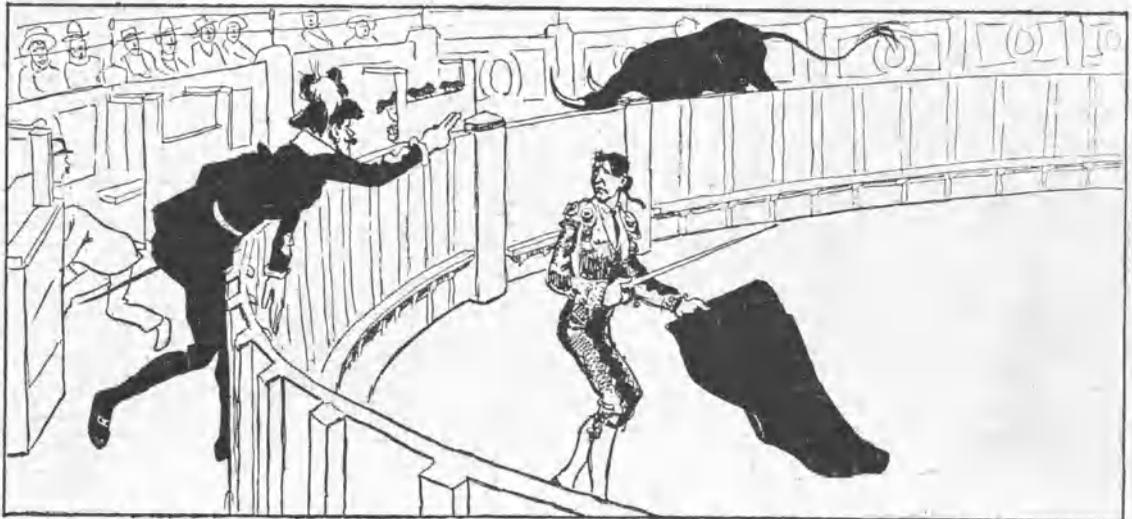


«Bombita» después de dar muerte á su primer toro.

HISTORIETA COMICA, POR HUERTAS



Primer aviso.



Segundo aviso.



Tercer aviso.

CORRIDA EN MONTEVIDEO

De entre todos los individuos que han pasado el invierno en Montevideo, aparte Antonio Fuentes, que ha dejado un gran cartel, los dos que más han gustado, cada uno dentro de su categoría, han sido el matador cordobés Fermín Muñoz (*Corchaito*) y el banderillero Antonio Soriano (*Maera*).

El día 28 de Marzo se celebró en la plaza de la Unión, de Montevideo, una corrida á beneficio de ambos, que resultó muy animada, pues á las simpatías de ambos diestros se unió una temperatura agradabilísima que convidaba á asistir á la fiesta.

Los toros de esta corrida, que se dió sin que hubiera propósito anterior de celebrarla, fueron de los que en otras fiestas anteriores se habían torcado, y esta razón explica que no fueran prodigio de bravura, aunque resultaron voluntarios en el primer tercio, y si en



«Corchaito» y «Maera» toreando al alimón.



«Corchaito» rematando un recorte.



«Maera» poniendo un par.



«Corchaito» en su último toro entrando á matar. Fots. Cubela

los otros se mostraron algo escamones, la valentía y buen arte de los toreros hizo que el lucimiento fuera mayor de lo que puede esperarse de reses torcadas.

Corchaito estuvo insuperable de valiente con sus cuatro toros, á los que toreó de capa, hizo quites lucidísimos, se defendió con buen arte al muletear y señaló bien. En banderillas hizo verdadero derroche de voluntad; dió tres cambios á un mismo toro, y puso otros dos pares superiores al cuarteo.

Maera banderilleó primorosamente con tres pares inmejorables al primero. En el segundo no le resultó con tanto lucimiento el segundo tercio. Muy bueno con el capote y, aunque con la muleta se notó que no está bien habituado, hizo lo que pudo tirando á bueno más que á malo. Al señalar lo hizo en lo alto.

El público salió satisfecho.

NOVILLADAS EN SEVILLA Y VALENCIA



Sevilla. «Angelillo» al salir de un par.

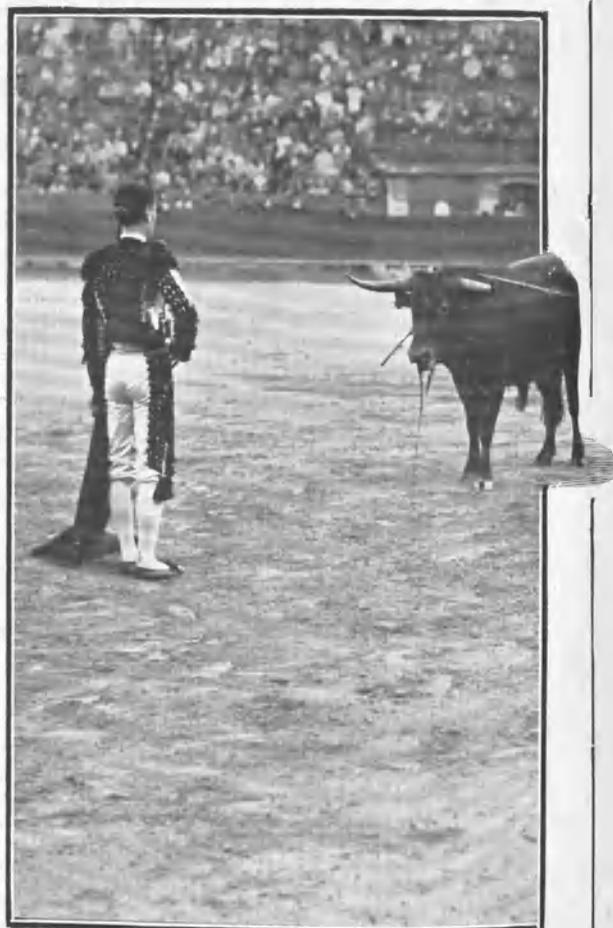


Fots. Barrera.

Sevilla. «Dominguín» al dar un pinchazo.



Valencia. Cristóbal Salvador viendo doblar a su primer toro.



Valencia. «Cárreterito» después de la estocada a su primero. Fots. Barberá

NOVILLOS Y BECERROS



Zaragoza. Pacomio Peribáñez rematando un quite.

Fot. Grasa



Tetuán. Juan Domínguez al dar un pinchazo.

Fot. Sánchez



Torreclavega. Victoriano Boto en el toro que le cogió.

Fot. Hoyo



Bilbao. El espada Alberto de la Vega.

Fots. Chimbo



Bilbao. Capeando un becerro.

LAS ULTIMAS DE FERIA EN SEVILLA

En los días 19 y 20 se celebraron en Sevilla las dos últimas corridas.

Con ellas acabaron las siempre famosas corridas de feria sevillanas, de las que, en resumen, han quedado como notas salientes algunas faenas de muleta del *Gallito*, muy especialmente la que hizo con el quinto de Moreno Santamaría en la corrida del lunes. Esto ha sido lo más notable de lo hecho por los toreros, y no se habrá arrepentido la empresa de haber ajustado á Rafael, pues sin él habrían resultado las corridas excesivamente sosas y á la tercera no habría ido nadie. Las grandes simpatías del hijo de Fernando Gómez, y el buen arte que ha saltado en brillantes destellos, en algunos momentos, al realizar su labor ante los toros, han hecho á los aficionados olvidar las deficiencias del estoquador.

Una de las cosas que deben aprender las empresas es el resultado siempre favorable para su negocio cuando atienden los deseos del público.



«Quinito» entrando á matar.



«Gallo» entrando á matar.



«Bienvenidas» en un quite.



«Gallo» pasando de muleta.

Los sevillanos encontraron deficiente el cartel de toreros sin el *Gallito*; lo pidieron al empresario ó empresarios, y al acceder éstos, al tiempo que han realizado un buen negocio, tienen la satisfacción de haber servido á los que llevan el dinero á las taquillas.

Otra nota importantísima de estas corridas ha sido el cuarto toro de Miura, llamado *Jaquelillo*, que resultó de lo más noble y bravo que puede imaginarse. Uno de esos toros que honran una divisa, pues seco, bravo, duro y con todas las condiciones apetecibles, hizo una hermosa pelea tomando nueve varas, derribando siete veces y matando tres caballos.

En conjunto, la corrida de Miura fué la mejor, pues en las otras no hubo absolutamente nada que anotar favorable al crédito de las marcas respectivas.

Como siempre, D. Eduardo ha escogido lo mejor de lo mejor, y ha hecho bien, pues con los mayores esfuerzos no pagaría nunca á la afición sevillana.



Un buen par de «Poi turas».



Vicente Segura entrando á matar.

Fots. Barrera

CORRIDA EN BARCELONA



Lombardini lanceando de capa.

Con casi un lleno se celebró el día 24 la corrida de presentación en este año de los mejicanos Lombardini y López, quienes al hacer el paseo fueron muy aplaudidos. Los toros fueron de Moreno Santamaría.

El primer toro fué toreado por Lombardini á la salida, y tomó cuatro puyazos, matando un caballo.

En el segundo tercio fué volteado Crescencio Torres, que sacó rota la taleguilla.

Lombardini encontró al toro difícil, y desde lejos entró con tres pinchazos, otro más y media estocada, cuando ya había recibido un aviso.

Cuatro varas tomó el segundo y ocasionó dos bajas caballares.

Parearon Avila y Rivera, y Pedro López hizo una faena de muleta tranquila, para después de pinchar dos veces, dejar media delantera, de la que rodó el enemigo.

Lombardini dió algunos lances muy buenos al tercero, y este toro tomó cinco varas.

Refugio Pérez fué cogido al poner un par de banderillas, y fué derribado, revolviéndose el toro y tirándole un derrote, resultando con una cornada en el muslo derecho, de cinco centímetros.

Lombardini hizo una buena faena y colocó dos medias, entrando bien la segunda vez.

El cuarto cogió á Pedro López al torearlo de capa, y

lo volteó, dándole un fuerte varetazo en el pecho. Pasó á la enfermería y salió al terminar el tercio de varas.

A la hora de matar trasteó con valentía y dió un pinchazo, una estocada saltando el estoque y otra cruzada en sentido contrario.

Cinco veces se acercó á los jinetes el quinto, al que Lombardini puso dos pares de banderillas, y después de



Un torero improvisado y Lombardini con el toro.



Cogida de Pedro López sin consecuencias.

Fots. Ballell

brindar al tendido 7, mató con un pinchazo y media tendenciosa, descabellando á la cuarta.

El sexto tomó hasta siete varas y derribó tres veces.

Estuvo incierto en palos y muerte, y Pedro López tuvo que pinchar cuatro veces y descabellar.

Al terminar la corrida hubo quien extremó las censuras al segundo espada mejicano, y hasta fuera de la plaza trató de apostrofar al torero, y eso ya no es correcto.



LA SEMANA TAURINA



MARTES 19 DE ABRIL

TOROS DE CONCHA SIERRA EN SEVILLA. TERCERA CORRIDA. «QUINITO», «GALLITO» Y VICENTE SEGURA.

Muy buena entrada hubo en esta tercera corrida, para la que había gran expectación, por suponer que la característica nobleza de los toros de doña Celsa darían ocasión á que se repitiera la hermosa faena que hizo *Gallito* con el quinto del día anterior.

La plaza estaba casi llena cuando salió el primero, negro bragao, lucero y abierto de pitones.

No tuvo codicia en su pelea con los caballeros, mostrándose huído y llegando á tomar cuatro varas, cada una en un sitio distinto del redondel.

Un caballo había para el arrastre cuando mandó el presidente pasar á otra cosa.

Los banderilleros *Finito de Sevilla* y *Recalcao* clavaron tres pares de banderillas, y *Quinito* pasó á entenderse las con el huído toro.

La faena que realizó fué deslucida y con mucho movimiento, siendo ayudado en casi toda ella por los peones. Entró á herir *Joaquín* con una estocada tendenciosa, y después sufrió una peligrosa arrancada, tras de la cual intentó el descabello, tocando algo, y cayó el toro, que se levantó y volvió á caer definitivamente.

El segundo fué más bravo y de más poder que el anterior, y después de unos cuantos lances de *Gallito*, aceptó cinco varas y proporcionó tres grandes batacazos.

Quinito hizo un buen quite en la última vara.

Entre el hermano de *Gallito* y *Blanquito* colocaron tres pares, dos el primero y uno el segundo.

La faena que hizo *Rafael* en este toro no fué de lucimiento; toreó con alguna desconfianza, y *Joaquín* metió el capote en algunas ocasiones muy oportunamente.

De primera intención entró á herir con una estocada corta y tendenciosa, sin apretarse.

Nueva faena, en la que sufrió un desarme, y por segunda vez entró á matar con otra estocada corta é ida.

Descabelló á la segunda y escuchó palmas tibias.

Berrendo en negro, capirote, botinero, ancho de cuna y fino de pitones fué el tercero, que, como el anterior, salió contrario, obedeciendo sin duda á alguna indicación de los protectores de la empresa de caballos.

Vicente Segura dió tres recortes á capote plegado, y después tres verónicas y un recorte, oyendo palmas.

El toro se acercó cinco veces á los varilargueros, dándoles dos caídas.

Melones puso un muyazo bueno, y fué el único de los piqueros que escuchó aplausos.

Manuel Molina puso dos buenos pares de banderillas, y escuchó aplausos, que mereció con justicia el cordobés.

Moreno de Valencia, después de una pasada, dejó otro en buen sitio, y al cerrar el tercio metió los brazos sin clavar.

El mejicano *Segura* dió los primeros pases desde buen terreno, y después fué achuchado, teniendo que intervenir con su capote el banderillero *Cándido Muñoz*.

Cuando iba el espada á entrar á herir, hizo el toro un extraño y tuvo *Segura* que salir por pies.

Incierto y de cuidado se puso el toro, y la faena se hizo pesada.

Cuantas veces se perfiló el diestro, echó el toro la cabeza al suelo, y por fin, á toro humillado, en tablas, dió un pinchazo.

Una pasada sin herir, media estocada, otro pinchazo y un estocónazo, aprovechando una igualada, del que rodó el toro sin puntilla.

El público se hizo cargo de las circunstancias y aplaudió.

Quinito recibió con el capote al cuarto y le dió tres verónicas, una navarra y un recorte, todo ello bueno, por lo que escuchó palmas abundantes.

A los picadores *Pino*, *Chano* y el reserva, se acercó este toro cinco veces; hubo que contar tres porrazos y falleció un penco.

Quinito tomó los palos, y al quiebro puso dos pares, el segundo superior. (Muchas palmas.)

Mariano Roldán cerró el tercio con un par regular.

Joaquín cogió los trastos, y tras una faena movidita, dejó una estocada hasta la guarnición, de la

que cayó el de *Concha* y *Sierra* sin puntilla. (Palmas abundantes.)

Cárdeno y un tanto abierto de cornamenta era el quinto, al que *Gallito* le toreó de capa sin parar.

Fuó voluntario este toro en las seis varas que tomó; pero no tuvo poder y sólo dió una caída y mató un penco.

Rafael cogió los palos y cuarteó un buen par.

Posturas y *Pinturas* completaron el tercio con dos pares aceptables.

En este toro hizo mejor faena *Gallito* que en su primero, pues muleteó desde muy cerca y con adornos, dando uno de los pases con rodilla en tierra.

Entrando derecho dejó una corta en el lado contrario.

Siguió la faena y sufrió un desarme antes de intentar el descabello seis veces, acertando á la última. (Palmas.)

La muerte de este toro la había brindado á los tendidos del sol.

Negro y con fea encornadura fué el sexto, que salió cuando aún duraban las palmas al *Gallito*.

Al tomar el primer muyazo se rompió el de *Concha Sierra* el pitón izquierdo por la cepa, y el público protestó, pidiendo que fuera retirada la res y substituída, á lo que no se accedió por no haber toro de reserva.

Dos varas más tomó la fiera y se mandó pasar á otro tercio, sin que dejaran de escucharse los pitos.

Dos pares y dos medios clavaron los banderilleros para que *Vicente Segura* saliera á matar, contra la idea de la mayoría del público, que continuaba protestando.

Hizo una faena mediana el espada para dar una estocada atravesada.

Más pases y una corta, tendida; dos intentos de descabello y el toro dobló.

MÉRCOLES 20 DE ABRIL

TOROS DE MIURA EN SEVILLA. CUARTA CORRIDA. «QUINITO», «BIENVENIDA» Y VICENTE SEGURA.

Un lleno enorme había en la plaza, como lo hay siempre que se anuncian toros de la vacada de don



Eduardo. La empresa, que sabía eso, puso a la venta los suficientes billetes para que el público estuviera más apretado que suele estar en otras corridas en que se agotan las localidades. Y si no fué eso lo ocurrido, es que alguien se *coló* sin pagar, pues había más gente de la que cabe en la plaza.

La expectación entre los aficionados era enorme, y todos lamentaban que no tomara parte en la fiesta el espada *Gallito*, ya que se trataba de la corrida de más empuje entre las cuatro de feria y ha sido Rafael el espada que mejor labor ha hecho entre los cuatro ajustados.

Al empezar la corrida se notó la presencia de este diestro en el palco número 42, y fué aplaudido por los espectadores que se dieron cuenta.

Cada cual en su sitio respectivo, saltó a la plaza el primer miureño, con el número 101, apodado *Mainero*.

Como tina exhalación se arrancó al caballo de *Brazofuerte* y se lió a cornadas con él, mandándolo a los tercios, donde el piquero quedó al descubierto y fué enganchado por una pierna.

Acudieron las cuadrillas al quite, y el picador fué retirado a la enfermería.

Después de esto aguantó el toro cuatro puyazos más por dos caídas. El *Chano* puso algunas varas buenas.

Dos pares y medio pusieron entre *Manteco* y Mariano Roldán, y llegó la hora de que *Quinito* entrara en funciones como espada.

Estaba el toro noble y en buenas condiciones cuando Joaquín comenzó a torear muy movidito, haciendo una faena larga para, la primera vez que entró a matar pasarse sin herir, por no dejarle el toro pasar la divisoria.

Continuó sin gran lucimiento y acometió con una estocada corta, atravesada, que despidió el de Miura, y el espada salió descompuerto.

Otra faena, y acaba el acto con media estocada caída y atravesada sin estrecharse. Dobló el toro y se oyeron pitos, palmas y siseos.

Colorado y ojo de perdiz, de ancha y grande cuerna, era el segundo, que atendía por *Chicorro*.

La hermosa presencia del toro fué aplaudida por el público, que repitió los aplausos al dar *Bienve-*

nida unos capotazos terminados con una larga cambiada.

El primer porrazo, que fué para el reserva, resultó fenomenal y falló el penco.

Bienvenida escuchó merecidas palmas en un quite, y el toro resultó de poder en otras cuatro varas que tomó, dando, además de la citada, tres caídas.

Maera clavó dos pares y *Alvaradito* uno, viéndose el primero muy apurado por resbalar ante la cara del bicho.

Bienvenida encontró al toro de no poco cuidado, y escuchó pitos al comenzar la faena con desconfianza. Intentó la fiera saltar al callejón y se produjo un pánico horrible entre las 200 personas que allí estorbaban.

El espada entró a matar a paso de banderillas, con mucho cuarteo, para dar un sablazo, entrando a la salida a todo correr en un burlderero.

El toro saltó al callejón y produjo un revuelo enorme. Menos mal que no causó percance alguno.

Vuelve la res al redondel y *Bienvenida* entra de nuevo, desde lejos, para otro sartenazo. Un aviso, dobla el toro y se escucha una pita grande.

Antes que saliera otro toro, el presidente ordenó que se despejara la barrera, cumpliendo la orden la Guardia civil, pues era una vergüenza el abuso que se cometió al permitir tanta gente para estorbar el funcionamiento de los que tienen deberes que cumplir.

De pelo sardo y de menos cabeza que el anterior fué el tercero, llamado *Piñonero*, al que Vicente Segura toró de capa dando unas verónicas y un recorte, y saliendo al final perseguido.

Cuatro varas por dos caídas y un caballo muerto constituyeron el tercio primero, en el que se distinguió *Melones*, que fué muy aplaudido al retirarse.

A banderillas pasó el animal quedado, y entre *Moreno de Valencia* y Cándido Muñoz le clavan cuatro pares.

Huido encontró Vicente Segura a *Piñonero*, y cuando se arrancaba éste lo hacía para hacer carne, por lo que se vieron en peligro el espada y *Moreno de Valencia* en alguna ocasión.

Segura se defendió como pudo con el trapo, y entró a dar un pinchazo en los bajos. Luego dió una estocada delantera y desprendida

y dobló el toro. (Palmas y pocos pitos.)

Salió *Juquillo*, colorado, grande, con grandes pitones y, sin dud alguna, uno de los mejores toros que se han corrido y se correrán.

Un espontáneo se echó al ruedo provisto de pequeña muletilla y dió con valentía extraordinaria unos cuantos pases que tuvieron en constante emoción a los espectadores. Después se fué a la barrera y se entregó a los dependientes de la autoridad.

Bravo, seco y duro hizo en un solo tercio la pelea de varas, tomando todas las que le pudieron poner los piqueros, y hay que notar que estuvo la plaza sin picadores largo rato.

Nueve varas tomó, la última con más bravura que la primera; dió siete porrazos y mató tres caballos.

El público ovacionó al ganadero muy justamente por cierto, pues el *Juquillo* es de los toros más bravos que salen a las plazas.

Finito y *Recalco* pusieron tres pares de banderillas, y salió a matar a la brava fiera *Quinito*.

Sólo tres pases dió, y entró con un pinchazo hondo en lo alto. Otra media estocada, y al sacudir el toro la cabeza, salta el estoque al callejón, hiriendo a un guardia municipal.

Doblo el toro, oyó Joaquín algunas palmas, y al arrastrar a *Juquillo* se le hizo una ovación.

Largo de cuerpo y con dos grandes velas fué el quinto, que se apodó *Moreno*.

Bienvenida da unos capotazos regulares, y el toro se dejó rascar la piel cinco veces y murió un caballo.

Céntimo fué aplaudido en un puyazo bueno.

El espada cogió los palos, y en las mismas péndolas colocó un par al cuarteo. (Muchas palmas.)

Los banderilleros completaron el tercio con otros dos pares.

Bienvenida, tras una faena buena, cita a recibir y no le acude el toro. Luego entra al volapié y deja una superior media estocada en todo lo alto, que acaba con el miureño.

Molero se llamó el que cerró plaza, que fué saludado con varios lances y un recorte.

Fuó un buen toro para tomar seis puyazos, dar cinco tumbos y matar una cabalgadura.

En una de las caídas quedó al



LA SEMANA TAURINA



descubierto *Melones*, y le enganchó el toro por la calzona, saliendo ileso.

Moreno de Valencia y Manuel Molina clavaron tres pares de palos, y Vicente Segura empleó pocos pases para entrar por derecho a dar un pinchazo, siendo cogido y derribado, sacando un palotazo en el pecho.

Quiere *Quinito* quitarle los trastos; pero el mejicano no quiere, y tras de pasar con valentía, da tres medias estocadas, un intento de descabello y el toro dobla.

DOMINGO 24 DE ABRIL

NOVILLADA EN TETUAN. JUAN DOMINGUEZ, «COCHERITO DE MADRID» Y «FRUTITOS».

Con seis toros de D. Victorio Torres y la cooperación de los espadas citados, se celebró la novillada ante público suficiente para que la empresa ganara dinero.

Los tres toros primeros cumplieron, y los otros resultaron mansos, siendo el que más el cuarto, que se le fogueó con justicia.

Juan Dominguez despachó a sus dos toros pronto, pero con poco lucimiento. En todo lo demás cumplió bien.

El segundo espada anduvo desconfiadillo en su primero con la muleta y lo mató de dos pinchazos y una estocada regular. Al quinto lo pasó movido, y tras de pinchar tres veces con valentía, se entregó materialmente al dar una estocada honda, que se aplaudió mucho por la vergüenza que demostró el muchacho.

Frutitos se mostró muy valiente con la muleta y entró bien a herir, aunque no le resultaron las estocadas a su gusto.

DOMINGO 24 DE ABRIL

NOVILLADA EN SEVILLA. «ANGELILLO», CENTENO Y «DOMINGUÍN».

Seis chotillos de Moreno Santamaría, sin tipo y sin pitones, lidiaron los tres espadas citados arriba. Los toros fueron bravos y nobles.

Angelillo puso dos pares de banderillas superiores al becerrete primero; pero en el resto de la corrida

pudo hacer mucho más. Con el estoque no se metió mal; pero tuvo la desgracia de herir en los bajos.

Jiménez Centeno estuvo pesado en su primero, recibiendo un aviso de la presidencia. Pinchó cinco veces.

En el quinto, aunque algo mejor, no gustó tampoco su trabajo.

Dominguín II estuvo deslucido con la muleta; pero entró bien a herir sus dos toros y oyó palmas.

DOMINGO 24 DE ABRIL

NOVILLADA EN ZARAGOZA. FERNANDO GOMEZ Y PACOMIO PERIBANEZ.

Los cuatro novillos de Moreno Santamaría estuvieron bien presentados y fueron grandes para ser corridos en novillada.

Resultaron cobardones y sin pizca de buenas condiciones de lidia.

Fernando Gómez empezó bien con el capote y dió algunos pases buenos; pero con el estoque estuvo imposible, y no hay por qué describir sus faenas para no hablar de cosas tristes.

Pacomio, en cambio, bregó sin descanso; hizo de todo con gran voluntad, se mostró decidido al matar sus dos bueyes de dos bajonazos, y como su voluntad resaltó sobre la apatía del hermano de *Gallito*, el público llegó en su entusiasmo hasta a sacarle en hombros.

DOMINGO 24 DE ABRIL

NOVILLOS Y BECERROS EN BILBAO.

En la plaza bilbaina de Indauchu se celebró una novillada, en la que los diestros *Salinero* y *Cocherito Chico* debían matar cuatro toros; pero dos de ellos fueron retirados al corral vivos por no poder los espadas faltar al quinto mandamiento.

En los otros dos salieron del paso medianamente. *Salinero* resultó con fuertes varetazos, y el banderillero Gustavo Torres con un puntazo en la región glútea.

En la plaza de Vista-Alegre celebraron una becerrada los peluqueros bilbainos, y se mostraron tan habilidosos para manejar los capotes y espadas como los paños de barba y las navajas.

DOMINGO 24 DE ABRIL

NOVILLADA EN VALENCIA.

Una corrida de novillos económica se celebró con el concurso de seis bichos de la ganadería de Reyes, para que los estoquearan *Cristóbal Salvador*, *Carreterito* y otro que debutaba, usando un apodo que no le pertenece ni en terceras nupcias.

Ninguno de los tres hizo nada notable, salvo un par de las cortas que puso *Carreterito*, al cambio, a su segundo.

El debutante resultó herido en la mano derecha al matar su primero, y por esta causa tuvo que matar tres *Cristóbal Salvador*.

«BOMBITA» LESIONADO

El martes, cuando cerrábamos este número, recibimos telegramas de Valencia dando cuenta de la corrida regia, en la que Ricardo Torres y *Gallito* lidiaron seis toros de Arribas.

Bombita había hecho dos faenas superiores, coronadas con grandes estocadas, y había cortado una de las orejas de sus dos primeros toros.

Salió el quinto, que llegó a la muerte de algún cuidado. Ricardo lo toreó bien al principio, y le entró a matar muy bien en el primer pinchazo, del que salió perseguido y muy apurado. Tras pocos pases entró con otro pinchazo igual, del que también salió apuradísimo.

Más fina, muy inteligente, que resultó pesada, para entrar con otro pinchazo, mandándole a continuación el presidente un aviso.

Siguió pasando y sufrió en esta parte de la faena varias arrancadas peligrosas, en una de las cuales le alcanzó el de Arribas y le volteó. Al levantarse del suelo dió muestras de sufrir gran dolor en el brazo izquierdo y marchó a la enfermería.

Hasta aquí nuestros primeros telegramas.

Después hemos recibido otros en los que se dice que lo que sufre es una luxación, y en este caso, el percance no es tan grave, cosa que celebramos de veras.

LOS TOROS

EDITADO POR «PRENSA ESPAÑOLA»

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
 ESPAÑA, TRIMESTRE, 2,50 PESETAS. AÑO, 9 PTAS.
 • EXTRANJERO, AÑO, 15 FRANCOs.

ANUNCIOS

Las órdenes deben darse con siete días de anticipación á la salida del número.

Administración: SERRANO, 55, MADRID.

ANEMIA * ESCRÓFULAS * CLOROSIS
 APROBACIÓN de la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS
 Las Auténticas
PÍLDORAS DE BLANCARD
 de PARIS (2 ó 6 al día)

Blancard

no se venden sueltas
 Escríbanse la Firma y el Rótulo verde

JARABE DE BLANCARD
 Inalterable (2 ó 3 cucharadas al día)
 DESCONFIESE de los SIMILARES INEFICACES
LEUCORREA * LINFATISMO * DEBILIDADES

CHÉRISsIME
 PARFUM NOUVEAU



GELLÉ FRÈRES, PARIS

LOS GEMELOS DE LA MARCA KRAUSS



son reconocidos por doquier como los mejores.

Óptica de alta precisión

TEATRO. CAMPO. MARINA

Catálogo nº 64 gratis y franco.

E. KRAUSS, 21, rue Albouy. PARIS

Combaten el raquitismo, falta de desarrollo orgánico, clorosis, anemia, pobreza de sangre, etc., evitan vejez prematura y anemia cerebral, etc., los

GLICEROFOSFATOS Botta & Ballá

Cuidado con las imitaciones. Boticas de crédito

VIVITZ
 LT PIVER
 PARIS
 Essence Savon Poudre de Riz
 Lotion Sachets
 etc.

ESTREÑIMIENTO

curado con la

CASCARINE LEPRINCE

Acción regular
 Laxante perfecto

De venta en todas las Farmacias

D. LEPRINCE
 62, Rue de la Tour, PARIS



ENÉRGICO RECONSTITUYENTE

VINO DE PEPTONA
 de CHAPOTEAUT

La Peptona es, á causa de su pureza, la única empleada en el Instituto Pasteur.

Este Vino contiene la carne de vaca digerida por la pepsina; es mucho más activo que los jugos y extractos de carne; nótrense con él los anémicos, convalecientes, tísicos, enfermos privados de apetito, asqueados de los alimentos ó incapaces de soportarlos, y los extenuados por el trabajo, el cansancio ó las vigiliass.

En PARIS, 8, rue Vivienne y en todas las farmacias.